

02-022

The hydroelectric project of Daroqui Mill

Antonio Armero Martínez; Salvador Capuz Rizo; Miguel Ángel Sánchez Romero

Universitat Politècnica de València;

The electrification of the city of Valencia began with the installation of several generators in the Marquis of Campo's gas factory located inside the city. That was in 1887. Upon Campo's death, his influence is quickly diluted and the market opens up to other competitors. Improvements in lighting and motorization led to a strong increase in the demand for electricity and, consequently, the appearance of new producers. After the closure of the Campo's factory, the Daroqui hydroelectric complex was projected in the vicinity of Valencia. This action was intended to take advantage of the strength of the water in an inheritance of the same name located in Manises close to the river Turia. The project required an important transformation both in civil and electrical engineering including thermal support. An old flour mill located there gave name to the whole that was going to be the main asset of the company Electro Hidráulica del Turia that was founded in 1905. The objective of the society was to supply electrical energy to the city of Valencia and the surrounding towns.

Keywords: Electrification; electric power; industrial history; electric developments

El proyecto hidroeléctrico del Molino de Daroqui

La electrificación de la ciudad de Valencia se inicia en 1887 con la instalación de varios generadores en la fábrica de gas del Marqués de Campo en el Llano del Remedio. A la muerte de Campo, su influencia se diluye con rapidez y el mercado se abre a otros competidores. Las mejoras en el alumbrado y la motorización determinaron un fuerte incremento de la demanda del fluido eléctrico y en consecuencia, la aparición de nuevos productores. Tras el cierre de la fábrica de Campo se proyectó en las proximidades de Valencia, el complejo hidroeléctrico de Daroqui. Esta actuación pretendía aprovechar la fuerza del agua en una heredad del mismo nombre situada en Manises junto al río Turia. El salto requería para ser aprovechado de una importante transformación donde aparte de la obra civil se había previsto otra instalación para apoyo térmico. Un antiguo molino harinero allí ubicado daba nombre a todo el conjunto que iba a ser el principal activo de la sociedad Electro Hidráulica del Turia que se fundó en 1905. El objetivo de la sociedad era suministrar energía eléctrica a la ciudad de Valencia y a los pueblos circundantes por el oeste.

Palabras clave: Electrificación; energía eléctrica; historia industrial; evolución eléctrica



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

1. Introducción y alcance.

Para entender el proceso de electrificación de la ciudad de Valencia es necesario explicar cómo estaba articulado el mercado previo de distribución de gas (gas de hulla como producto de la destilación del carbón) y conocer el papel decisivo e iniciador que jugó el empresario y político valenciano José Campo Pérez como interventor de dicho mercado. La actividad de éste se vio complementada por la del ingeniero Charles Lebon, continuada después por su hijo. Al profundizar en la figura de Campo observamos el control ejercido por éste en la distribución de gas para alumbrado público y para uso privado en la ciudad de Valencia y nos damos cuenta también de la estrecha relación que se da en Valencia entre la producción de gas y de electricidad pues tanto Campo como Lebon también produjeron electricidad en sus respectivas fábricas de gas. Esta electricidad tenía un origen térmico.

Tras la muerte de Campo, en 1889, el mercado eléctrico de la ciudad y sus proximidades queda abierto apareciendo en poco tiempo nuevos competidores. La actividad gasista y eléctrica como herencia de Campo se diluye de forma rápida y acaba desapareciendo. Por el contrario, la actividad de Lebon crece aprovechando el vacío dejado por Campo y un mercado eléctrico en fuerte crecimiento con numerosas innovaciones técnicas como el transformador, generadores polifásicos o la cada vez más duradera bombilla de incandescencia. Lebon permanece unos tres años (1898 – 1901) como único productor eléctrico de relevancia en la ciudad. Surgen entonces pequeñas instalaciones eléctricas en las zonas periféricas y en poblaciones próximas como Meliana, que tienen poco recorrido.

El primer movimiento apreciable en el sector se produce tras la creación de la Sociedad Valenciana de Electricidad en 1901 con una inversión destacable y con el objetivo de dominar el mercado de consumo de la ciudad. Esta sociedad tenía producción hidroeléctrica en Villamarchante y térmica en Valencia. Es un momento todavía temprano para la hidroelectricidad que en términos de energía generada todavía no había superado a la producción térmica.

Ese mismo año se pone en marcha otra iniciativa. La unión de tres empresarios dará pie a un importante proyecto: la Sociedad Electrohidráulica del Turia que se fundará en 1905 con los activos adquiridos previamente. El corazón del proyecto será la construcción de una central mixta de generación hidroeléctrica y térmica en el molino de Daroqui.

El presente artículo analiza en primer lugar esta situación inicial de producción y distribución eléctrica en Valencia capital, en segundo lugar, los cambios que se producen en el sector que derivan en la aparición de dos nuevas compañías, una de ellas será la Electrohidráulica del Turia y en tercer lugar, describe lo que fue el proyecto central de esa compañía: el Molino de Daroqui y su devenir posterior. En este último punto, el artículo da a conocer los diferentes agentes que intervinieron en el desarrollo del proyecto, el porqué de su puesta en marcha, y las dos grandes dificultades que debieron solventarse, en primer lugar, la financiera y en segundo lugar la constructiva.

La información que ha permitido la redacción del mismo se ha obtenido fundamentalmente del Archivo Histórico de Iberdrola en el Salto de Alcántara (AHISA) (García y Diego, 2005).

2. El mercado del gas y la electricidad en la ciudad de Valencia a final del siglo XIX

A finales del siglo XIX fruto de lo que se ha llamado segunda revolución industrial y de la calma política que había traído la Restauración, se produjo en España y particularmente en Valencia un impulso notable en el crecimiento económico y en el desarrollo industrial. Como muestra de este interés industrial se celebró la Exposición Valenciana de Motores y Máquinas de 1880

y la Exposición Regional Valenciana de 1883. La ciudad de Valencia crecía en torno a su centro, siendo las calles del Mar y la de San Vicente las más comerciales. Al anochecer, el farolero encendía la iluminación a gas que también llegaba a los domicilios más pudientes. El gas provenía de la céntrica fábrica de Campo quien controlaba en exclusiva dentro de los límites que entonces tenía la ciudad, este negocio.

José Campo Pérez no solo era un exitoso hombre de negocios sino también un importante político. En su faceta política, había sido concejal, después alcalde de Valencia desde 1843 a 1847 y posteriormente diputado en Cortes durante siete legislaturas consecutivas. A mediados de siglo sus dos actividades convergen en la dotación de un servicio municipal como es el alumbrado. Siendo todavía Campo regidor, el 18 de Marzo de 1843, se había otorgado a los señores Lecocg y Lebon la concesión para el alumbrado público de la ciudad. Para empezar el servicio era necesaria la construcción de una fábrica de gas que se decidió situar en el codiciado Llano del Remedio, en un terreno adquirido por el Ayuntamiento por su interés público y con la exclusiva finalidad de la necesaria producción de gas fundamentalmente destinado al alumbrado. Para la explotación de la citada fábrica, se constituyó la sociedad "Valenciana del Alumbrado por Gas". En la sociedad participaban los franceses Charles Lebon e Hipólito Fleury, el barcelonés Antonio Tinto y el propio Campo. Por diferentes vicisitudes, el 29 de Diciembre de 1855 Campo se hizo con la propiedad de la fábrica quedando excluidos los demás intervinientes. (Ayuntamiento, 1899) y (Sánchez-Romero, 2009). Por su parte, Lebon se adjudicó la zona del Grao, zona menos rentable, donde instaló su fábrica de gas, ubicada entre lo que actualmente es la avenida Baleares y la calle Pedro IV el Ceremonioso y teniendo como mercado propio los poblados marítimos y la zona industrial circundante.

Encontrándose el mercado del alumbrado así repartido, la aparición por primera vez de la iluminación eléctrica en Valencia en 1882 supuso para Campo y Lebón una amenaza para su negocio que, sin embargo, ambos convirtieron en oportunidad. El mercado local fuertemente monopolizado por estos dos agentes dejaba poco margen de actuación a otros empresarios, por lo que la actividad eléctrica comenzó a establecerse de forma más temprana en pueblos próximos a Valencia o núcleos industriales importantes como Alcira, Játiva, Onteniente y Alcoy, lugares apartados de la influencia que ejercía el conocido político. En estas poblaciones la producción eléctrica estuvo basada principalmente en el aprovechamiento de pequeños saltos de agua generalmente vinculados a molinos tradicionales (Armero, 2016).

En la capital, Valencia, la ausencia de competencia fue la causa principal de la incorporación tardía de la ciudad a la tecnología eléctrica. El tendido de líneas por la ciudad —tanto aéreas como subterráneas— también tropezaba con el inconveniente de la ausencia de normativa y la discrecionalidad de las licencias. Por último, y por motivos técnicos, no resultaba rentable suministrar fluido a aquellos abonados que estuvieran alejados de la central de producción.

La posición dominante de Campo tuvo influencia en que el alumbrado eléctrico a las calles de Valencia llegara ya comenzado el nuevo siglo. En 1874, el rey Alfonso XII, le otorgó el título de Marqués de Campo por su contribución a la restauración de la Monarquía, y fue nombrado senador vitalicio. El Marqués había ganado la última subasta de alumbrado público en Valencia en el año 1888, como único postor y comprometiéndose a suministrar gratis el alumbrado de gas por 20 años (hasta 1909); pero también se había ofrecido a sustituir el alumbrado de gas por el eléctrico si el Ayuntamiento asumía una pequeña parte del coste. Este compromiso de gratuidad no era casual y con él se pretendía acallar el ya antiguo malestar generado entre la población a causa de su actividad en exclusiva como gasista y de los episodios puntuales de pánico público que producían los rumores acerca de incendios o presuntas explosiones de la planta de producción. Pero Campo había vendido la fábrica del Llano del Remedio poco antes de su muerte y el nuevo propietario no reconocía como suyas las obligaciones de éste. Esta actitud tenía su base legal en el pliego de condiciones de la subasta, que le facultaba para negarse a suministrar el gas municipal de manera gratuita.

Aparte seguían vivas importantes deudas que el Ayuntamiento mantenía con Campo a cuenta del servicio de alumbrado.

Campo no era ajeno a la demanda privada de electricidad que se iba incrementando en la ciudad. La electricidad era entonces un símbolo de modernidad. En 1887, Campo había iniciado la producción de energía eléctrica en su fábrica de gas, a partir de generadores de vapor, para producir corriente continua y con una potencia inicial de 500 kW.

El problema subyacente estaba en que los terrenos del Llano del Remedio únicamente se habían vendido al ayuntamiento con el exclusivo objeto de producir gas y esa condición hacía inviable legalmente la producción de electricidad, como así reconoció la Audiencia provincial por sentencia a de 23 de Abril de 1891, sentencia que se recurrió al Tribunal Supremo y fue confirmada finalmente en 1897. Por tanto, la fábrica de gas y electricidad no pudo continuar produciendo el fluido eléctrico en adelante.

Tras la inspección que, en 1898, realizó el ingeniero industrial municipal D. José Blanco, la maquinaria que realmente se encontraba en el interior era la siguiente (Ayuntamiento, 1899):

Cuatro grupos de generadores, compuestos en conjunto de ocho unidades de 104 caballos de fuerza cada uno; nueve máquinas de vapor del sistema Westinghouse con sus dinamos y dos motores a gas de fuerza de 75 caballos cada uno, también con sus dinamos correspondientes. En definitiva, cuatro veces más potencia de la que se había legalizado.

Determinada finalmente la inviabilidad de la fábrica de Campo a manos de su sucesor Sr. Touchet, el Ayuntamiento no tuvo otra opción que recurrir a Lebon. No había otro productor en Valencia que pudiera abastecer la demanda. Así, en 1899, el Gas Lebon consiguió el contrato de suministro para el alumbrado de gas del centro de la ciudad. Según la guía (Congreso, 1909), el ingeniero César Santomá Allaigne (director de Gas Lebon) calculaba que la fábrica podía suministrar 40.000 metros cúbicos de gas al día. En cuanto al empresario fundador Charles Lebon, algunos autores sitúan su muerte en 1877. Su hijo Eugenio continuará el negocio gasístico familiar que se había extendido por otras partes de España. En 1872 la sociedad cambia su razón social y pasa a llamarse Eugenio Lebón y Cía.

Lebon conocía de cerca los avances en iluminación que se estaban produciendo en Europa. En 1891, la Sociedad Lebon y Cía. al igual que había hecho Campo cuatro años antes en su fábrica de gas, instaló una central en el Grao a base de tres grupos térmicos y generadores de corriente alterna bifásica con una capacidad total de 1.000 kVA (Sintes y Vidal, 1933), casi el doble de potencia que la de Campo. En el año 1892, tras la sentencia de la Audiencia Provincial que condenaba la fábrica de Campo, su director, el citado ingeniero César Santomá en representación de Lebon y Cía, solicitó y obtuvo licencia para la instalación de una fábrica de electricidad en la calle Isabel la Católica. La fábrica funcionaba con 2 motores de gas de 75 CV (55,13 kW) y un motor de gas de 30 CV (22kW) acoplados a 4 dinamos de corriente alterna de 30 kW y 2 más pequeñas de 10 kW, suministrando corriente trifásica a 220 voltios. Además contaba con un apoyo de 140 acumuladores del sistema Tudor. En posterior instancia del mismo año, el ingeniero director de la fábrica, solicita al ayuntamiento permiso para el cableado eléctrico de la ciudad para destinarlo a la iluminación de clientes particulares (Policía Urbana, 1892). Al año siguiente, finalizada la obra, toda la instalación fue inspeccionada por el ingeniero municipal D. José Blanco comprobando que se ajustaba bien a lo proyectado. Se trataba de una fábrica más modesta en cuanto a capacidad que la todavía activa y cercana de Campo.

La muerte de Campo, el incumplimiento del compromiso adquirido por éste con el Ayuntamiento por parte de su sucesor y la sentencia en contra de la producción de electricidad en el Llano del Remedio, fueron tres factores que beneficiaron notablemente a Lebon. Así Lebon conseguirá el suministro para el alumbrado público de la ciudad todavía a gas desde el año 1889 hasta 1908, fecha en la que la subasta se la adjudica Hidroeléctrica Española.

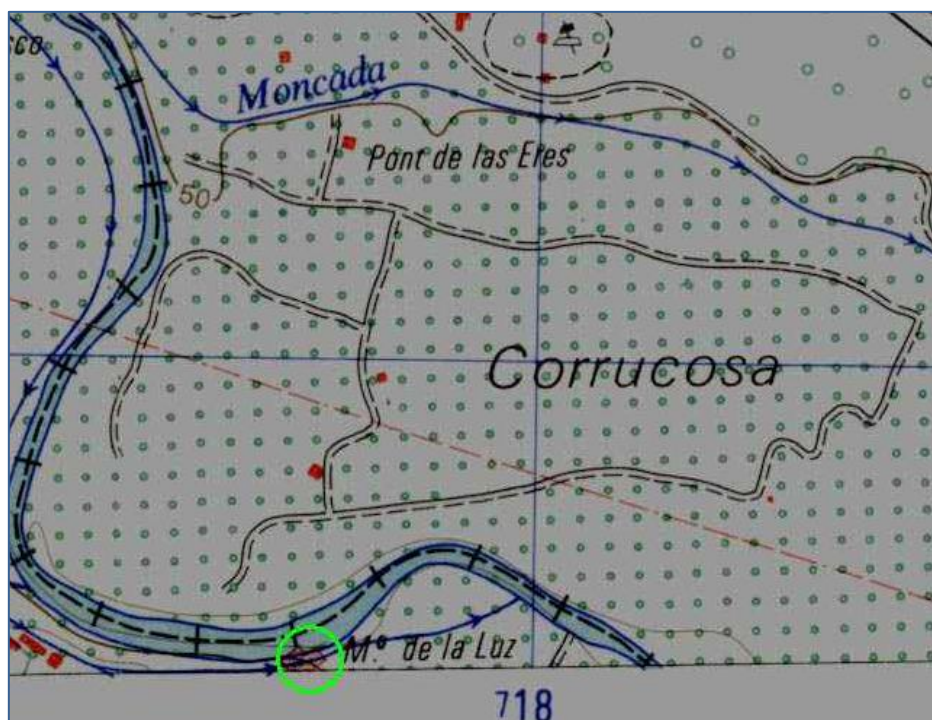
Tabla 1. Centrales eléctricas en la ciudad de Valencia siglo XIX

Año	Instalación/potencia	Origen	Productor
1887	Generadores CC capacidad de 500kW	Llano del Remedio	José Campo
1891	Generadores AC bifásica 1000 kVA	El Grao	Lebon y Cía.
1893	5 motores de gas 75 CV y 4 dinamos de 30 kW CC y 2 dinamos de 10 kW y 140 acumuladores Tudor	Calle Isabel la Católica	Lebon y Cía.

3. El Molino de Daroqui

Este antiguo molino harinero se encontraba ubicado en la parte oeste de Manises junto al río Turia (Figura 1), si bien no tomaba el agua del propio río, sino de la acequia de Cuart que se alimentaba desde su azud aguas arriba y discurría paralela al río, justo hasta donde se encontraba el citado molino, para luego diverger y bordeando Manises por el norte, llegar al vecino pueblo de Cuart de Poblet. Perteneció a Doña M^a Guadalupe Figueroa, mujer afincada en Madrid, que en 1901 lo vendió a los señores Ramos Giménez y Plá Almerich, quienes tenían idea de construir dentro de la heredad una fábrica de electricidad y dedicarse al incipiente negocio eléctrico. La fábrica se construyó próxima al molino y actualmente está en ruinas (Figura 2) acelerándose su destrucción estos últimos años debido al hurto del metal, especialmente, el estructural y el expolio de sus revestimientos de azulejo. El edificio del antiguo molino también desapareció años antes. No queda hoy ni rastro.

Figura 1. Ubicación del Molino de Daroqui o de la Luz en Manises. Fuente: Plano del Mapa Cultural de la provincia de Valencia. Diputación de Valencia, 2009.



El 21 de mayo de 1904 los señores Ramos y Plá, junto al que al año siguiente sería su tercer socio, el señor Palacios, la concesión para derivar un mayor caudal de agua, empleándola como fuerza motriz de la nueva central de energía eléctrica. Esta concesión les obligaba a ampliar la acequia y hacer costosas obras, entre ellas, la mejora y ampliación del existente canal desde la antigua acequia de Cuart hasta las nuevas instalaciones, con una longitud de 3.270 metros, con dos nuevas compuertas de dos metros y sesenta centímetros de luz para

regular la entrada de agua en el origen, compuertas de protección frente a avenidas, compuerta de salida y dos puentes metálicos, el primero de ocho metros de luz y seis metros de anchura de tablero y el segundo con la misma luz y la mitad de anchura, una casa de compuertas, un partididor y varios muros de refuerzo. Construyeron una chimenea de mampostería de 40 metros de altura pues también generaban electricidad con calderas de vapor como lo hacía Campo, e incluso, un nuevo edificio para los fogoneros.

A partir de entonces, la nueva construcción pasó a denominarse “Molino de la luz” y permanece como recuerdo, la actual calle del mismo nombre que conduce a los restos de esta instalación. No puede encontrarse información alguna en el Ayuntamiento de Manises relativa a este molino ya que, por desgracia, el archivo municipal fue incendiado en el verano de 1936 al inicio de la guerra civil. Únicamente se conserva información en el AHISA, información que se encuentra asociada a las eléctricas que lo explotaron, en primer lugar Electro Hidráulica del Turia y posteriormente Electra y Volta que lo adquirieron de la primera. Posteriormente pasaría a manos de Hidroeléctrica Española, siendo Iberdrola la propietaria actual. El edificio estuvo en funcionamiento al menos hasta el año 2000 y prácticamente hasta 2010 se mantenía en relativo buen estado.

Figura 2. Vista aérea actual del molino de Daroqui en Manises. Se puede observar el canal y el partididor a la entrada del edificio principal. Fuente: Google Maps 2012.



Este molino junto con el de Nou Moles y el de Cuart y sus concesiones formarían los activos iniciales de la sociedad Electro Hidráulica del Turia que se fundó en 1905. La concesión fue otorgada definitivamente el 21 de Mayo de 1904. A partir de aquí, la historia del molino se une a la de la Sociedad Electrohidráulica del Turia, que se describirá a continuación.

4. Electro Hidráulica del Turia.

En 1900, cruzado el umbral del siglo XX únicamente Lebon estaba produciendo electricidad para la ciudad de Valencia. Daba servicio desde su fábrica del Grao y desde su nueva

instalación en Isabel la Católica. La demanda seguía creciendo y la producción estaba limitada. En esta situación y de la mano del conocido industrial papelerero Eduardo González Hervás se crea la Sociedad Valenciana de Electricidad, que se constituyó como Sociedad Anónima en Valencia el 18 de enero de 1901. Esta sociedad, aunque del mismo nombre, nada tenía que ver con la fundada por el barcelonés Dalmau en 1883 como filial de su Sociedad Española de Electricidad.

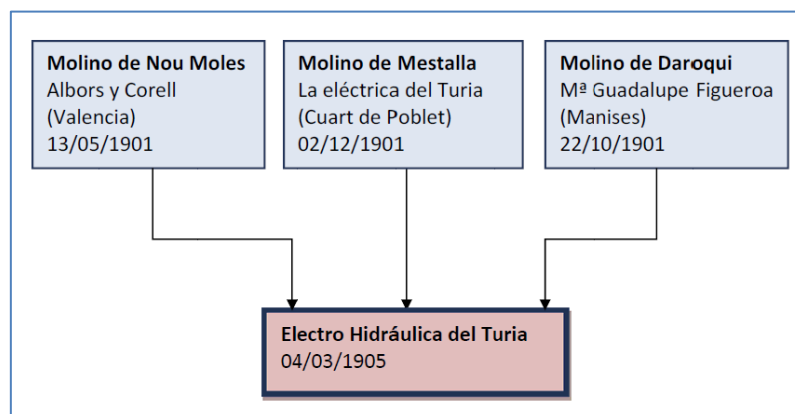
La sociedad de González Hervás era popularmente conocida como “La Valenciana”. La inversión realizada estaba al alcance de pocos empresarios. El capital inicial de la sociedad fue de 3.000.000 ptas. (AHISA). En 1919 duplicó su capital. Su objeto social fue la producción, transporte y distribución de energía eléctrica a la ciudad de Valencia y a varios pueblos de sus alrededores, aprovechando para ello la energía producida en la Central de Villamarchante, en la que explotaba un salto de agua sobre el río Turia. Pero para distribuir electricidad en la ciudad de Valencia, se ampliaron las instalaciones de la fábrica de papel que tenía González en el camino de Peñarocha, próxima a la fábrica de Lebon. El 14 de enero de 1906 fue inaugurada la fábrica de electricidad que la sociedad había construido en su parcela y había sido bendecida por el deán Cirujeda y Ros (Diario Las Provincias, 1906).

Poco antes la sociedad había obtenido autorización para cruzar con una línea de energía eléctrica de alta tensión los caminos municipales de la Fuente de San Luis y de Tránsitos, establecer las estaciones primarias y secundarias de transformación en la forma propuesta en el proyecto que habían presentado para las zonas llamadas barriada de Ruzafa, Camino del Grao y poblados de Villanueva del Grao y Pueblo Nuevo del Mar, y para tender las redes de distribución en las citadas zonas. (Diputación, 1905).

Electro-Hidráulica del Turia se constituyó en Valencia el 4 de marzo de 1905 como Sociedad Anónima, con una duración ilimitada y con un capital social de 1.500.000 pesetas representado por 3.000 acciones de 500 pesetas cada una, divididas en tres series. (AHISA)

Pero esta tercera sociedad se había gestado en 1901 tras la adquisición por los promotores de tres molinos, dos de ellos previamente convertidos en fábricas de electricidad. Los accionistas iniciales eran D. Nicolás Ramos Giménez, D. Nicolás Palacios Lahoz y D. Francisco Plá Almerich.

Figura 3. Diagrama de creación de la sociedad Electro Hidráulica del Turia. Fuente: Elaboración propia.



Entre los tres aportan a la sociedad creada, la propiedad de la infraestructura eléctrica y los derechos de explotación de los tres molinos adquiridos con las concesiones necesarias sobre el uso del agua proveniente del Turia.

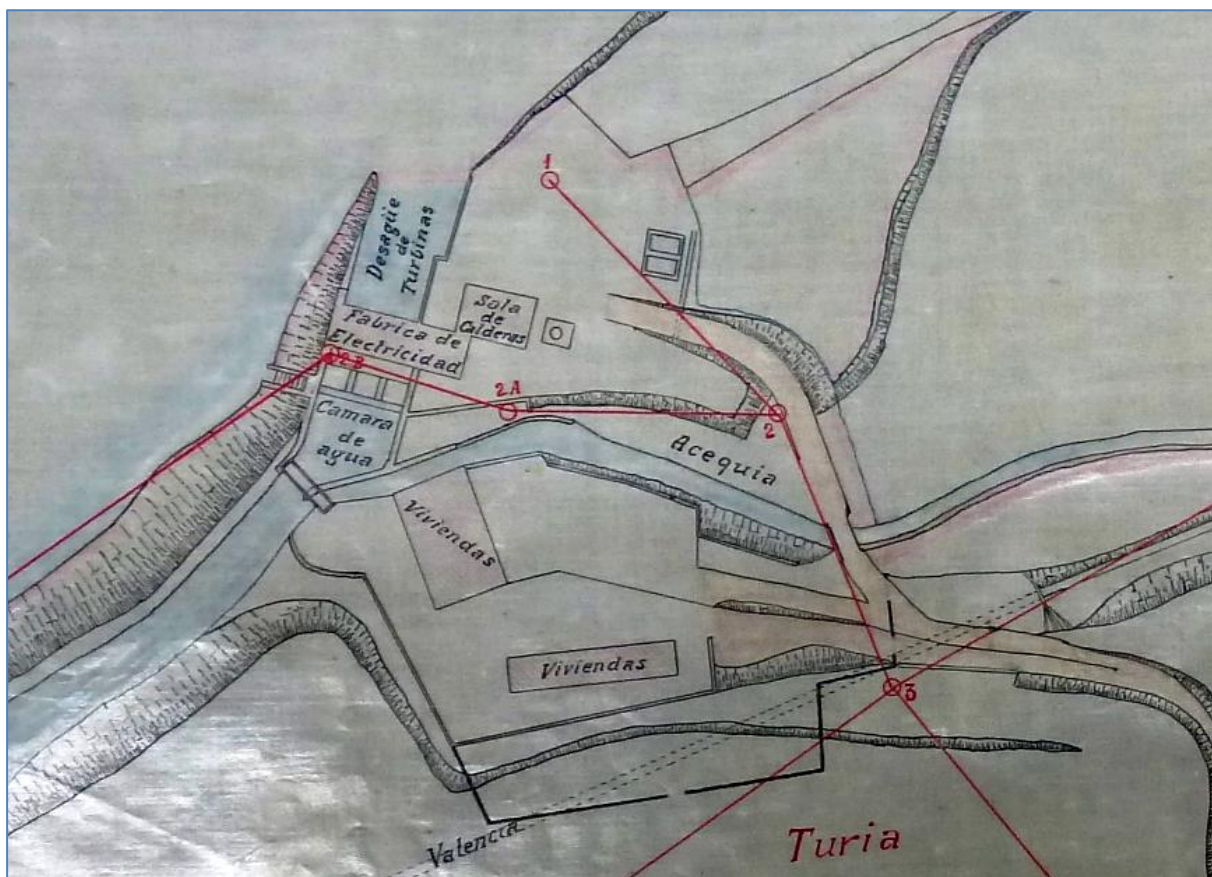
Para llevar a cabo su idea de establecer una compañía eléctrica de cierta envergadura, en primer lugar, adquieren los derechos de explotación del Molino de Nou-Moles que ya había sido transformado en fábrica de electricidad por la firma Albors y Corell arrendatarios del mismo.

En segundo lugar los tres empresarios junto a Pedro Galiana, compran a Antonio García López¹, único socio colectivo de García y Compañía, Sociedad en Comandita, la fábrica de electricidad denominada La Eléctrica del Turia, situada en Cuart de Poblet.

En tercer lugar, compran a Dña. M^a Guadalupe Figueroa y Martínez-Garde el molino de Daroqui en escritura de fecha 22 de octubre de 1901 que se convertiría en su instalación más importante.

Según sus estatutos, el objeto social de la nueva sociedad era “la construcción, establecimiento y explotación de una fábrica de energía eléctrica próxima al molino titulado de Daroqui y la explotación de las fábricas establecida en los molinos de la Comunidad de Mestalla y de Nou-Moles, sitas en Cuart de Poblet y en la vega de esta ciudad”. El Molino de Nou Moles fue la primera fábrica de electricidad de la ciudad en utilizar la fuerza del agua aprovechando la acequia de Favara. Nou Moles sufrió un aparatoso incendio que lo destruyó completamente en 1929.

Figura 4. Planta general del molino de Daroqui en 1920. Fuente: AHISA.



En segundo término, la sociedad perseguía “la construcción y explotación de cualquier obra para el aprovechamiento de las aguas del río Turia o de otro de la región Valenciana, con

¹ En (Sánchez, 1999) Antonio García figura como director de “La Electricista del Turia”, sociedad radicada en Sagunto.

arreglo a las concesiones que en lo sucesivo pueda adquirir". La sociedad afrontaba importantes inversiones en infraestructuras, sobre todo las relacionadas con el molino de Daroqui en Manises, que iba a ser su mayor centro de generación, y que se ha mencionado en el apartado previo, al describir las obras que allí fueron necesarias. Para financiarse puso en circulación cuatro series de obligaciones hipotecarias al portador (1906, 1908, 1911 y 1914) todas ellas de 500 pesetas cada una. Las escrituras de emisión figuran en el Archivo Histórico de Ibredrola (AHISA).

El mercado se complica más todavía con la aparición en 1908 de la recién fundada Hidroeléctrica Española, sociedad que explotaba importantes saltos en el Júcar como el del Molinar. Ese año la sociedad gana la subasta del alumbrado público en Valencia relevando a Lebón y Compañía, y crea la sociedad filial Electra Valenciana para gestionar dicho contrato, siendo habitual que las empresas colocaran como accionistas a personas influyentes de la burguesía valenciana que pudieran interceder por éstas. En el año 1908 Hidroeléctrica Española inicia también la construcción de una central térmica alimentada por carbón junto al Molino de Nou Moles (Taberner, 2007), zona en la que la distribución estaba dominada por Electro Hidráulica. En la Tabla 2 se ofrece una imagen de las sociedades que van apareciendo en el mercado de la ciudad y sus alrededores durante el primer cuarto de siglo.

Tabla 2. Sociedades eléctricas operando en Valencia y alrededores al inicio del siglo XX

SOCIEDAD	AÑO	CAPITAL SOCIAL INICIAL (ptas.)	ZONA
Sociedad Valenciana de Electricidad	1901	3.000.000	Valencia ciudad y a varios pueblos de sus alrededores
Electro-Hidráulica del Turia	1905	1.500.000	Manises, Aldaya, Cuart, Mislata, Valencia
Electra Valenciana	1910	2.250.000	Término municipal de Valencia
Torrija, Mateu y Compañía (Talleres El Volta)	1910	30.000	Valencia ciudad
Volta	1913	400.000	Benetúser, Alfara, Bétera, Catarroja, Cullera, Meliana
Electra Torrentina	1916	133.000	Aldaya, Torrente, Manises, Cuart, Picaña y Paiporta
Electra Cooperativa Industrial	1917	40.000	Villamarchante, Alacuás, Chivirivella y otros de los alrededores de Valencia
Sociedad Valenciana de Material Eléctrico	1917	25.000	Instalación y alquiler de contadores eléctricos
Dynamis	1920	1.600.000	Liria, Puebla de Vallbona, Pedralba, Villamarchante, Eliana
Portlux	1921	1.250.000	Gestaltar
Comercial Valenciana de Electricidad	1922	2.000.000	Valencia ciudad
Regadíos y Energía de Valencia (REVA)	1928	10.000.000	Bajo Turia
Distribución Eléctrica Valenciana	1929	1.100.000	Alfajar, Sedaví, Catarroja
Luz y Fuerza de Levante	1930	70.000.000	Cuenca del Mijares

Al haber ya varios distribuidores en la misma zona, las redes van "tocándose" unas a otras, y surgen los primeros problemas de competencia. Problemas que se tratan de resolver con

acuerdos. Así, en 1910, tras la firma del Convenio entre Electra Valenciana y Lebon y Cía, Electro Hidráulica defiende la colocación de la energía producida en su salto en el mercado de Valencia.

En 1913, Electro Hidráulica del Turia firma un contrato privado para la venta de las dos terceras partes de sus acciones a Catalanian Land, una empresa instrumental de Barcelona Traction cuyo apoderado era en ese momento Edward Dwight Towbrigde (Capel, 2012). El objetivo tras la adquisición, era crear una nueva eléctrica con el nombre de Sociedad General de Electricidad de Valencia. El proyecto se iniciaba en una situación prebélica en Europa y finalmente no llegó a culminarse.

Según Sirera (2012), uno de los accionistas de Electro Hidráulica del Turia fue Juan Bautista Valldecabres Rodrigo, miembro de "La Económica" y también político conservador natural de Cuart de Poblet, elegido al Congreso de los Diputados en 1914 y 1918 por el distrito electoral de Torrente, además de senador, director del Hospital Provincial y presidente de la diputación (Grinyó 2003). En 1913 compró 461 participaciones por un valor de 230.500 pesetas, que le devengaban unos dividendos anuales de 11.525 pesetas, que se sumaban a los beneficios de su fábrica de ladrillos, fundada por su abuelo, el labrador Juan Bautista Valldecabres Comenges.

En 1914, Electro Hidráulica del Turia realiza gestiones con Electra Valenciana, para la compra de las instalaciones de aquella por esta última al precio de 1.500.000 ptas.

En marzo de 1917, Electro-Hidráulica del Turia transfiere a la Sociedad Emilio Albiol en Comandita, todos los derechos y obligaciones que tenía sobre las concesiones de los Saltos de Gestalgar y Pedralba, en el río Turia, obligándose la citada sociedad a la construcción de una Central Hidráulica en el Salto de Gestalgar y a suministrar a Electro-Hidráulica del Turia las dos terceras partes de su producción.

El objeto social de la compañía Emilio Albiol en Comandita era la producción de cemento Portland artificial. La producción de electricidad era objetivo secundario ya que necesitaban la energía eléctrica para mover los mecanismos de la fábrica. Su idea era únicamente vender la energía sobrante. La firma se había constituido el seis de julio de 1912, siendo los accionistas José Elías Llopart, Emilio Albiol Rodrigo y Vicente Oliag Miranda. Este último también era miembro de la Real Sociedad Económica de amigos del País, sociedad que el aquel momento servía de unión entre la aristocracia y la pujante burguesía.

El ingeniero y gerente de la sociedad de su nombre, Emilio Albiol, había estado presente en la Exposición de 1909 como distribuidor de cemento (Sánchez-Romero, 2009). Albiol también se dedicaba a la producción de tuberías y depósitos de cemento armado. Había patentado un sistema de pozos inversos y construía columnas, vigas, azoteas, pisos y cubiertas, haciendo uso del hormigón armado. La industria del hormigón estaba también relacionada con las grandes obras hidráulicas. En 1919 aparece su firma recogida en la estadística de instalaciones hidroeléctricas españolas como pequeño productor con una potencia de 120 CV (88,2 kW). Emilio Albiol llevó a cabo la construcción del aprovechamiento y su explotación hasta 1920, cuando cede la concesión a la recién creada Sociedad Dynamis S.A., nombre por el cual es conocida la central en la actualidad (Planells, 2015). Dynamis también tenía en explotación la Central Hidráulica de Alborache (en el río Buñol) y una central térmica de reserva, la Central Térmica de Pedralba.

El 3 de julio de 1922, Volta y Electra Valenciana, adquieren el negocio de producción y distribución de energía eléctrica que Electro-Hidráulica del Turia tenía en Valencia y en los pueblos limítrofes. Por esta compra, Volta adquirió la Central Hidráulica del Molino de Daroqui con la concesión administrativa para derivar aguas del Turia, así como las líneas aéreas y subterráneas, además de los derechos que Eléctro-Hidráulica del Turia se reservó en 1917

en el contrato de cesión de los Saltos de Pedralba, Gestalgar a la Sociedad Emilio Albiol en Comandita. Este contrato de cesión fue continuado por Volta y Electra Valenciana.

5. Conclusiones

El negocio eléctrico comienza en la ciudad de Valencia de mano de los gasistas tradicionales que encargados del alumbrado público municipal. La electricidad empieza a producirse y distribuirse aquí con fines comerciales, en el año 1887. Es el Marqués de Campo quien despliega la primera red de distribución desde su fábrica del Llano del Remedio. Cuatro años después. Lebon y Cía inicia la fabricación de electricidad en sus instalaciones gasistas del Grao.

La muerte del Marqués de Campo y el cierre de su fábrica de gas y electricidad, abrió un hueco en el mercado que fue ocupado rápidamente por su competidor Lebon. Sin embargo otro importante empresario fundaría nada más comenzar el siglo XX la Sociedad Valenciana de Electricidad.

La demanda crecía acompañada de los avances técnicos y en el mercado había cabida para un tercer competidor. Nace casi al mismo tiempo la sociedad Electrohidráulica del Turia.

Esta sociedad ya disponía de dos molinos hidráulicos productores de luz. Los tres empresarios promotores se unen para crear una importante central hidroeléctrica y térmica en Manises en una heredad conocida como Molino de Daroqui. Esta central aprovechaba las aguas de la acequia de Cuart pero disponía también de generación térmica. Para poder explotar el aprovechamiento debieron realizar una importante inversión. Tras las obras realizadas, el Molino de Daroqui se convierte la principal central de producción de la sociedad.

La fuerte competencia que se produce tras la llegada en 1908 de Hidroeléctrica Española y la expansión de su filial Electra Valenciana, limitan el crecimiento de Electro Hidráulica del Turia que a partir de ese momento inicia su declive. Electro-Hidráulica del Turia se ve obligada a desprenderse de sus concesiones en el Turia para recapitalizarse. Finalmente es absorbida por Volta y Electra Valenciana en 1922.

6. Referencias bibliográficas.

- Amorós, A. (2003). El molino de Daroqui en la época eléctrica. *Torrens. Estudis i Investigacions de Torrent i Comarca*, 13, 193-204
- Armero, A. (2016). El proceso de electrificación inicial en la provincia de Valencia (1882-1907). Tesis doctoral no publicada. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, España.
- Ayuntamiento (1899). Memoria sobre el Conflicto del Alumbrado Público. Ayuntamiento de Valencia.
- Capel, H. (2012). Simposio Internacional Globalización, Innovación y construcción de redes técnicas urbanas en América Y Europa, 1890-1930 Brazilian Traction, Barcelona Traction y otros conglomerados financieros y técnicos.
- Congreso (1909) Guía de Valencia para el II Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Valencia.
- Diputación (1905). Expediente número 16/E. Archivo de la Diputación Provincial de Valencia.
- García, J., & Diego, Y. (2005). El Archivo Histórico de Iberdrola y la industria eléctrica en España: Fondos para la investigación Histórica. Ponencia en Congreso de Historia Económica. Santiago de Compostela.

- Grinyó, A. (2003) Juan Bautista Valdecabres y Rodrigo (Cuart de Poblet, 1863-1936), industrial, diputado y senador del reino. *Torrens. Estudis i Investigacions de Torrent i Comarca*,13, 9-47
- Las Provincias (1906). El alumbrado eléctrico llega al Grao y a la Alameda. Valenpedia, la hemeroteca valenciana. [consultado 20 septiembre 2015]. Disponible en http://valenpedia.lasprovincias.es/historia-valencia/1906/el_alumbrado_electrico_llega_al_grao_y_a_la_alameda.
- Planells, A. (2015). La arquitectura eléctrica del Turia en La Serranía. Comunicación en congreso TRADIArq2015
- Policía Urbana. (1880). Archivo Municipal de Valencia.
- Sánchez, M. A. (2009). *La Industria Valenciana en torno a la Exposición Regional de 1909*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, España.
- Sintes, O. F. F., Vidal, B. F., & Viñas, A. (1933). *La industria eléctrica en España: Estudio económico-legal de la producción y consumo de electricidad y de material eléctrico*. Barcelona: Montaner y Simón, S. A.
- Sirera, C. (2012). Historia Contemporánea: tierra, trabajo y riqueza en Quart de Poblet. En: Quart de Poblet, historia, arte y geografía. Valencia: Universidad de Valencia, Facultad de Geografía e Historia.
- Taberner, F. (2007). *Guía de Arquitectura de Valencia*. Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia. Valencia: C.O.A.C.V.